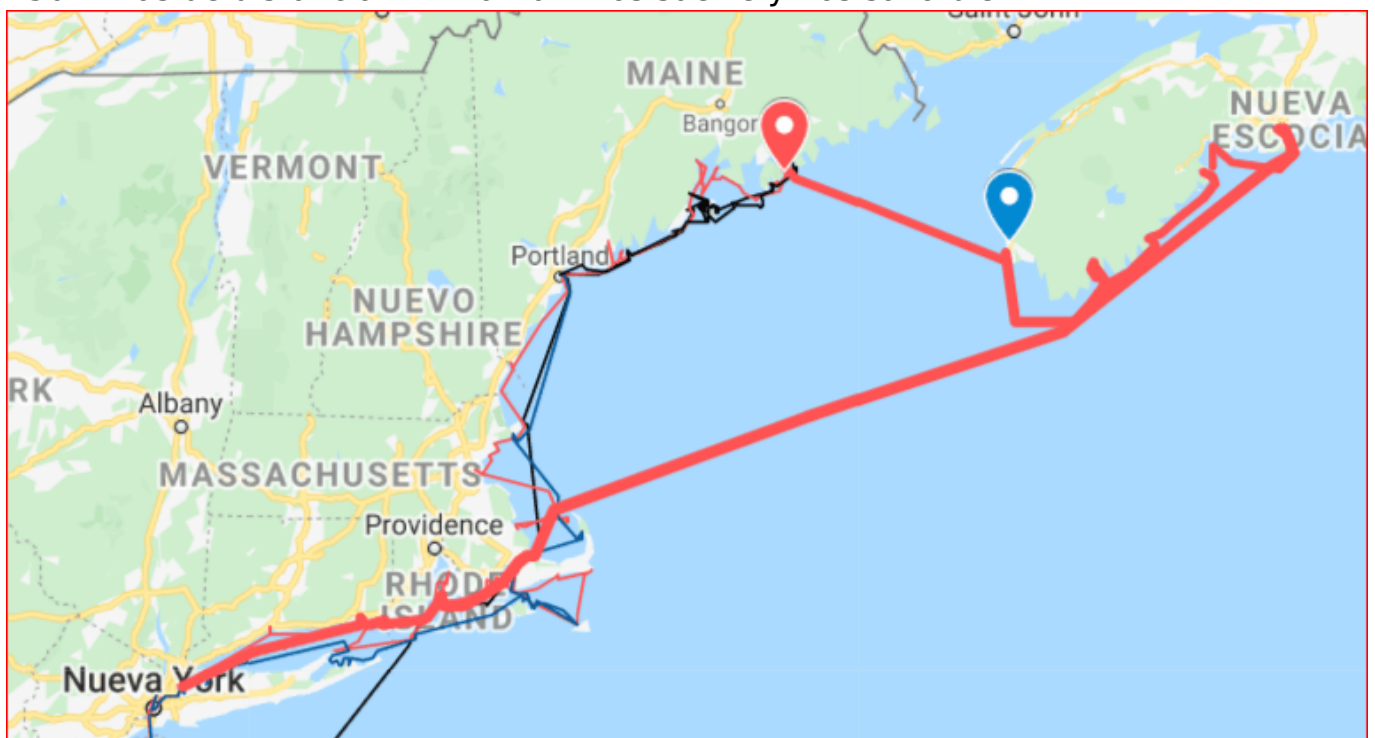


La travesía directa a Newport son unas 500 millas, hay una ventana de buen tiempo y sorprendentemente con mar en casi calma. Mucha es a motor. En nuestra ruta debemos cruzar el Cape Cod Canal y es importante hacerlo en la hora de la corriente a favor. Difícil de calcular con ventanas de 3 horas cuando te encuentras a 450 millas de distancia. Al final tuvimos suerte y nos salió bien.



Pero el regreso a los USA nos deparaba una desagradable sorpresa: nos niegan el permiso de entrada.

Para entrar en los USA, hay un procedimiento, que nosotros conocemos bien, hay que rellenar los datos en un App y solicitarlo. Luego ellos te llaman y a los extranjeros nos piden que vayamos a inmigración o vienen a bordo y te sellan los pasaportes. Nosotros lo hemos hecho ya antes de esta en 3 ocasiones.

Antes de Zarpas de USA, en Maine y cuando íbamos hacia Canadá, llamé 2 veces a CBP, Customs Border Protection Dept. para asegurarme del procedimiento de reentrada, cuando hubiéramos acabado nuestro Periplo Canadiense.

Tenemos “cruising permit” en vigor y “visa” con permiso para 6 meses, pero no es suficiente. No sabíamos que el 23 de sept, mientras estábamos en Canadá cerraron la frontera que habían abierto el día 7, y por eso nos negaban la entrada.

Llegamos a tener 11 llamadas telefónicas con CBP, estábamos navegando paralelos a la costa a menos de 3 millas de ella y nos decían que debíamos ir a Bermuda, a 650 millas al sur, en medio de zona de huracanes y todavía en temporada activa, o regresar a Europa. Se pusieron serios y muy duros.

Con el argumento de la reparación, nos permitieron acercarnos a Newport y una patrulla vendría a bordo. Esperábamos al menos conseguir permiso de recalada que le llaman “safe Harbour”. Significa que puedes parar a reparar y aprovisionarte, pero no bajar del barco.

El día fue estresante y triste, esperábamos pasar un mes en USA antes de regresar al sur, y sobre todo, porque todavía estábamos en temporada de huracanes y faltaban 3 semanas para que tuviéramos cobertura al sur de la latitud 35ºN, y por eso estamos en la 41ºN. Al final una vez atracados en Fort Adams, en Newport, (es nuestra 4ª visita) los oficiales de la CBP vienen a bordo y nos comunican que, de manera excepcional, revalidan nuestro permiso de entrada anterior, al que le queda un mes y medio, pero que no nos dan uno nuevo.

Contentos y por fin relajados nos tomamos 2 gin tonics seguidos cada uno, muchas emociones para el mismo día: 3 días en el mar, horas al teléfono con las autoridades, estudiar mucho planes alternativos, buscar por internet proveedores de marcas alternativas de cargador y quién te lo monta. Uff!!!

Aquí hicimos uso de nuestra membresía del OCC. El OCC es un club de navegantes oceánicos, y mucho de ellos cuando se jubilan de navegar, se convierten en port Officers, el de Newport nos recomendó una empresa de instalaciones eléctricas que nos instalaron parte del nuevo cargador. Hemos cogido Victron por ser los que más distribuidores y servicios tienen por el mundo. En esta época todas las náuticas están muy ocupadas invernando barcos, nos hacen caso a medias, nos instalan lo básico a 120 usd por hora, y el mando remoto y algo más lo tendré que aprender y hacer por mi cuenta.

Aprovechamos para ver algo más de Newport, como el Tennis Hall of Fame, participar en un food truck festival, y encontrarnos con algún amigo miembro del OCC, aquí estamos con nuestros amigos del Andiamo. EL fin de semana hago

mantenimiento, cambios de aceites impellers, e incluye esta vez desmontar un intercambiador de refrigeración de motor.



















Antes de regresar al calor del caribe, queremos pasar por Nueva York, hemos estado en este periplo ya 2 veces, pero siempre que hemos ido, con los teatros cerrados por COVID, sabemos han abierto hace unas semanas y queremos ir a uno. Hacemos rumbo al oeste, estamos a 200 millas.

Lo hacemos en 2 etapas, pero el primer día que salimos nos damos la vuelta, las condiciones de mar y viento de proa lo hacen muy difícil e incómodo, lo intentamos 24 horas más tarde. Soldado cobarde vale para más guerras.

En nuestra ruta por Long Island Sound, hacemos una parada en New London, es una de las bases más importantes de submarinos de los americanos, pero no vamos de visita. Paramos aquí porque la mayor tienda americana de venta de cosas náuticas

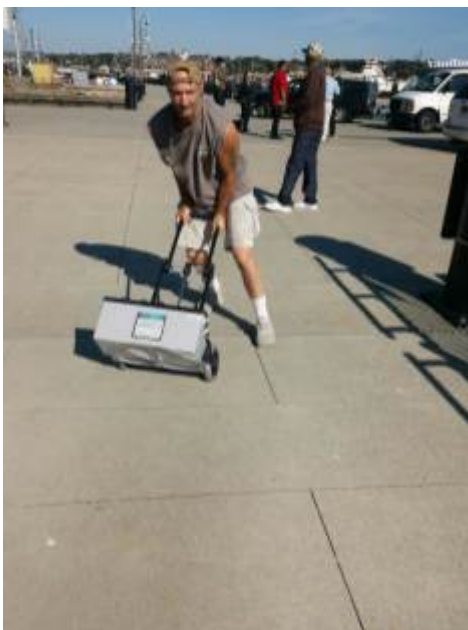
online tiene aquí su almacén.

Vamos a aprovechar a cambiar las baterías, ya han hecho sus 1000 ciclos de vida, y aunque la tendencia es montar baterías de litio, pero eso implica un cambio importante de instalación y me faltan conocimientos. Al no encontrar nadie que lo quiera hacer, todos me dan 2 meses de espera, decido montar de nuevo AGM. En www.defender.com, las tienen en stock y nos hacen un muy buen precio. Además no tengo que cambiar casi nada de la instalación, añadir un par de cables que me hago yo.

En vez de 3 baterías, que llevamos ahora, montaré 5, y así aumentaré la capacidad de 630Ah a 1050Ah. Veremos cómo lo hacemos para subir a bordo desde Raki 5 baterías de 55 kg y bajar 3. Lo conseguimos y no nos rompimos la espalda, hasta tuvimos un espontáneo que nos ayudó a cargarlas al bote. La cara del conductor del Uber cuando le enseñas el equipaje fue un poema, pero no me atrevía a hacerle foto.

Conectadas y ¡Funciona todo! Así nos han quedado.









Pequeño, pero no menos importante, cambiamos un cabo de rizo, que estaba muy tocado, esta vez ya son de Dyneema. En Defender tienen de todo, es cómo ir a una tienda de juguetes por navidad. Compramos muchos recambios, pero no todos....

Una parada técnica en Port Washington, y ya van 4. Para repostar del super y hacer gasoil y agua.



Después de NYC, nos espera una larga travesía de mas de 1500 millas, empezamos a prepararnos.

Seguimos, siguiente parada NYC.



Te te gusta comparte:

- [Comparte en Facebook \(Se abre en una ventana nueva\) Facebook](#)
- [Compartir en WhatsApp \(Se abre en una ventana nueva\) WhatsApp](#)